

# DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Núm. 3607.

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.  
Por trimestre... 22 rs.  
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.  
Por trimestre... 28 rs.

MIERCOLES 20 DE AGOSTO DE 1862.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIII.

## Sección editorial.

CÓRDOBA 20 DE AGOSTO DE 1862.

El excelente resultado que están ofreciendo en Córdoba los viajes de recreo al mar prueban lo que repetidamente tenemos dicho: que entre nosotros lo que falta es estímulo, y que obtenido este, los elementos con que aquí se cuenta son suficientes para toda empresa útil, para todo pensamiento fecundo.

Tiene desgracia nuestra población: es ya una vulgaridad en que incurren hasta los hombres mas juiciosos y circunspectos, la de juzgar esta localidad por sus solas apariencias, y de ahí que diariamente y cuando menos lo esperan suelen llevarse solamente chascos.

No hace mucho tiempo que una de las personas mas caracterizadas de España viajaba en un coche del ferrocarril de Córdoba a Sevilla y ponderaba el atraso en que vivíamos, según él, suponiendo imposible que pudieran establecerse trenes de recreo porque no podríamos sostenerlos en vista del escaso movimiento de esta población.

Uno de los habituales redactores del Diario que casualmente viajaba en el mismo carruaje hizo ver al que tan mal nos juzgaba el grave error en que incurria, y no tardó en confesar que su juicio partía de supuestos equivocados, pues solo algunas horas habia estado en Córdoba.

Nada tiene de extraño que los extranjeros nos calumnie, pues dentro de nuestra propia casa y aun personas de gran talla por su valer creen poder juzgarnos con solo estar en esta capital algunas horas. Nos resultados han venido a dar la razón a nuestro compañero de redacción en el punto principal en que consistió aquel debate.

Por lo demás, aquí sucede lo que en todas las poblaciones a quienes sorprende ese rápido, cómodo y económico medio de transporte. Las costumbres de un pueblo no se improvisan, así como no se improvisan tampoco las relaciones comerciales, ni los vínculos de un pueblo con otro, ni las exigencias y necesidades sociales. Querer juzgar los elementos de un pueblo que por falta de comunicaciones y caminos casi ha estado encerrado en sus muros, por el producto que en los primeros años obtenga un ferrocarril, es un error grave y una terrible injusticia.

Cada día son mayores los de nuestra vía férrea, y al pretender nosotros los viajes de recreo no era con el pueril objeto de proporcionar una

diversión a nuestros paisanos, sino que era mas elevada nuestra idea y mas fecundo y justificado nuestro deseo.

El movimiento es la vida de los pueblos: en la comunicación está el estímulo; y el estímulo conveniente, oportuno y bien ordenado, es la base del verdadero progreso.

Además: por este conducto se ponian en provechoso contacto pueblos que parecían hasta ahora divorciados por la distancia y por las molestias de los caminos, y este contacto no podría menos de engendrar relaciones utilísimas respecto a los intereses materiales de ambas ciudades. Nada en cambio perdería nuestro pueblo en el orden moral y social si se tiene en cuenta que Córdoba es una de las poblaciones mas ilustradas, mas religiosas y mas cultas de toda España.

No puede menos de considerarse por todo ello como eminentemente reproductivo en general el gasto que nuestros paisanos hagan en estas escursiones. Aun esos espíritus egoístas, meticolosos o míopes, que no viendo cosa alguna mas allá de lo que tienen en primer término, solo saben deplorar los desembolsos que en barbechos y semillas hace el laborioso y previsor colono, no podrán menos de darnos la razón y distinguir con claridad las felices horas de la recolección, sin que las oscuras en nuestro caso la mano opresora de las sequías ni las volubilidades y contratiempos de las estaciones.

La empresa del ferrocarril atendió nuestra justa excitación y no se habrá arrepentido seguramente de ello. Nuestros deseos siempre son los mismos a favor de nuestro país y de todas las empresas que traen a él sus industrias y sus capitales. No siempre tenemos la buena suerte de ver planteados nuestros proyectos. Cuando lo conseguimos, los resultados vienen a darnos la razón. ¡Ojalá tantos otros como tenemos espuestos tuvieran la fortuna que el presente!

Pero tenemos que decir algo respecto a ciertas ideas generales que hemos apuntado ligeramente. Para ello hemos traído a la vista datos que deben conocerse y estudiarse. Mañana, sin embargo, nos ocuparemos de ellos, pues no queremos que sea demasiado largo este artículo ni fatigar a nuestros lectores.

## Sección oficial.

La GACETA del 17 no contiene disposición alguna de interés general.

## Sección de noticias.

### NACIONALES.

El Monitor francés llegado el 17 a Madrid da cuenta de la recepción oficial de nuestro embajador en París.

El Excmo. señor don José de la Concha se presentó en el palacio de las Tullerías a las dos de la tarde, acompañado de los individuos de la embajada. El emperador se hallaba rodeado de los jefes de la casa imperial, y se hallaba presente el ministro de Negocios extranjeros.

El señor marqués de la Habana dirigió al emperador el discurso siguiente:

«Señor: Tengo el honor de entregar a V. M. I. las credenciales que me acreditan como embajador extraordinario y plenipotenciario de la Reina de España.

Al confiarme esta misión, la Reina me ha encargado que asegure a V. M. de los sentimientos de afecto sincero, así como de la simpatía que le inspira la nación francesa. De estos sentimientos participa el pueblo español, que sabe apreciar, lo mismo que su soberanía, el interés que V. M. y el pueblo francés han manifestado en muchas ocasiones por la gloria y la prosperidad de la España.

La Reina, mi augusta soberana, cuyo ardiente deseo es el de mantener entre Francia y España estas relaciones de confianza recíproca, se cree muy dichosa en ver estrechar los lazos que deben unir ambos pueblos.

«Mi ambición es la de llegar por mi celo y mi solicitud, en el cumplimiento de esta alta misión, a merecer la benevolencia y el aprecio de V. M.

Intérprete de mi soberana, os ruego señor, que acogais en esta ocasión los votos que hace por la felicidad de V. M., de la emperatriz, del príncipe imperial, y por la prosperidad de Francia.»

El emperador respondió:

«Señor embajador: Desde mi advenimiento al trono no he perdido, ya lo sabeis, ocasión alguna de manifestar a la reina de España mi viva simpatía, lo mismo que a la nación española mi profunda estimación. Me ha sorprendido tanto como me ha dotado la divergencia entre nuestros respectivos gobiernos. Pero de todos modos la elección que acaba de hacer la Reina de la persona que la ha de representar, de una persona tan conocida por la lealtad y la nobleza de sus sentimientos, me hace esperar una apreciación imparcial de los sucesos que han tenido lugar.

Hallareis en mí la acogida de que sois digno. Sé efectivamente que os hallais animado respecto a Francia, de los mismos sentimientos que vuestro predecesor, que ha dejado entre nosotros los mejores recuerdos. Aprecio, no lo dudeis, las intenciones conciliadoras que os han inducido a aceptar una misión en circunstancias delicadas. Solo dependo de la reina de España,

y así podeis asegurároselo, el tener en mi un aliado sincero y el conservar al pueblo español un amigo leal, que desea su grandeza y su prosperidad.»

El embajador español fué recibido en seguida por la emperatriz.

En seguida el señor marqués de la Habana y los miembros de la embajada fueron conducidos al palacio de la misma, en los coches de la casa imperial que los habían conducido a las Tullerías.

Los moros fronterizos de Ceuta han entregado a las autoridades de la plaza uno de los presidiarios fugados al territorio marroquí, y parece han ofrecido que harán lo mismo con cuantos desertores puedan haber a mano. Esto demuestra la buena armonía en que aquellos moros quieren vivir con los españoles.

El Eco del Ejército dice haber oído asegurar que el general Gasset va a ser reemplazado en el destino de segundo cabo de la isla de Cuba, por el general Cervino, o por el de igual clase don José de Echevarría; y que tambien se dice que el brigadier Abades será nombrado fiscal militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

El 16 llegó a Madrid, y el 17 se ha encargado de la capitania general, el señor don Enrique O'Donnell.

### ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

París 16.—Ayer ha habido una manifestación garibaldina en Nápoles y en Milan.

Garibaldi está en Pizzo Varsovia 15.—El asesino del príncipe Constantino ha sido sentenciado a muerte.

Una nueva tentativa de asesinato contra Wielopolski ha sido frustrada.

Londres 16.—Hay noticias de Nueva York del 7. No ha ocurrido ningún nuevo combate. Los federales levantaron el sitio de Wicksburgo.

Londres.—No se confirma la evacuación de Richmond. El gobernador de Rhode Island ha levantado regimientos de negros. Mac-Clellan ha hecho un reconocimiento hasta 10 millas de Richmond.

Cartas de Londres nos dan nuevos pormenores acerca de la entrevista en Claremont entre la reina Amelia, viuda de Luis Felipe, y el conde de Chambord. Este había anunciado previamente que su visita no llevaba el menor carácter político, y la reina le recibió en efecto como a un pariente querido, rodeada de sus hijas y sus nietas, y la conversación no versó sobre el menor asunto que pudiera considerarse ni aun indirectamente como político. Es decir, que se ha procedido con todo el tacto

lo posible para no dar lugar al rumor mas ligero acerca de los proyectos de fusión que otras veces han circulado, y que son de todo punto inverosímiles.

Segun una correspondencia de Nápoles publicada por el Diario de los Debates, entre los papeles cogidos a ciertos conspiradores del reino de las Dos-Sicilias partidarios de la intencion de Mazzini y Garibaldi, se han encontrado pruebas evidentes de que este levantamiento se daba la mano con la última conspiración democrática y socialista de que se han ocupado los tribunales de Francia, y que como dijimos a su tiempo, se extendía a Italia, a Hungría a Polonia, y a Francia misma.

Ha llegado a París procedente de Turin, el marqués Pépoli, ministro de Comercio y de Agricultura de Italia. Segun la Patrie, se asegura que lleva encargo de someter al emperador un proyecto de ocupacion de Roma por una guarnición mista.

La Gaceta oficial de Turin publica despachos de Palermo anunciando que el espíritu público en la isla es bueno y que continúa reinando en ella la tranquilidad. Ha habido demostraciones en algunos puntos, pero aunque de carácter pacífico han encontrado poco favor en las poblaciones. Las tropas llegan a Palermo y reciben en esta ciudad una acogida simpática. Despues de la demostración garibaldina que se ha frustrado en Palermo, fué muy aplaudida la marcha real, tocada por la banda militar en el paseo público.

Una comunicación telegráfica de París, dice que una gran parte de las fuerzas francesas destinadas a Méjico y que estaban a punto de embarcarse en Tolon, han recibido orden de estar preparadas para reforzar el ejército que ocupa los Estados pontificios. Una ocupación de las fronteras napolitanas sería inminente si Garibaldi consiguiera pasar al continente.

Una carta de Nápoles que ha recibido un colega y que procede de una persona tan verídica como bien informada, nos dice que Garibaldi, no pudiendo ir a Roma, trata de hacerse independiente en Sicilia.

Escribe un corresponsal de París: «Las relaciones entre las cortes de Roma y París son al presente mas satisfactorias. Me han asegurado que desde que salió de Roma el general Goyon, Mons. de Merode corre muy bien con el marqués de Lavalette y el general Montebello. Dicese tambien que han llegado a París tres ex-ministros de Francisco II, los señores Martini, el comandante Spinelli, y el príncipe Torella. Anádesese a esto que el periódico La France publica esta tarde un artículo firmado por Mr. la Ponterie (léase Mr. de la Gueronnière), que es una defensa del

(16) aquella turbación en su favor; no espero a que madama d'Auray le presentase; tomó la palabra, y acercándose a la marquesa como si la conociese desde hacia mucho tiempo.

—Tenemos que presentaros nuestras excusas, señora; temo que estos señores y yo hayamos sido indiscretos el otro día, interrumpiendo vuestras meditaciones.

—Mis meditaciones eran las de Lamartine, contestó Elena sonriéndose de la respuesta fácil y del juego de palabras que, por decirlo así, le había preparado Leonardo.

—¡Ah! ¡era de Lamartine aquel trozo que recitábais! dijo M. Bonnasseau.

—No recitaba, leía; pero vi que os burlávais de mí, y me alejé de aquel sitio, pues temo mas vuestras bufonadas, que vuestros liros.

—Y leveis razón, querida mía; estos señores son muy buenos burlones y pésimos cazadores; solo hacen buena puntería en los salones: por lo tanto, poned en guardia.

(17) —Mma. d'Auray pronunció estas insignificantes palabras con tanta dureza que Elena quedó admirada.

Leonardo, por el contrario, quedó satisfecho de los repentinos celos de madama d'Auray. Me ha adivinado, pensó, conoce a la marquesa, y que quiero agradarla... Se inquieta, eso es lo que yo deseo.

Lleno de confianza Leonardo, fijó sobre la marquesa una mirada que él creía tierna y apasionada, pero que no era, mas que seductora. M. de Maruy tenia los mas bellos ojos del mundo.

—Abusamos de vuestros momentos, dijo repentinamente Mma. d'Auray a quien impacientaba esta mirada; os devuelvo vuestra libertad, y me encargo de enseñar el castillo a estos señores.

Diendo estas palabras, madama d'Auray se levantó para salir; apenas hacia diez minutos que estaba sentada, y nada era mas extraño que esta manera precipitada de terminar una visita. Todos parecían sorprendidos. Los amigos de Mma. d'Auray abrian desmesu-

(20) —¡Eh! eso es imposible, no habeis podido olvidarle, jamás le soltais.

—Entonces será preciso creer que

—Madama d'Auray conocia perfectamente el castillo de Pontanges, así es que refirió todos los sucesos célebres ocurridos en aquella residencia con una exactitud, que no dejó nada que desear. Entre tanto, Leonardo no buscaba mas que la ocasión de volver a la sala para ver a la marquesa, y temiendo que ya no estuviese allí: —¡Qué torpezal esclamó de repente; he olvidado mi bastón.

—Creo que le habeis dejado en la capilla, dijo madama d'Auray; estuviésteis tocando el órgano, y probablemente...

—No, creo que entonces ya no le llevaba; mas bien me inclino a que le he dejado sobre la mesa de la sala donde estuve mirando un álbum. ¡Si no nos hubiésteis dado tanta prisa a salir de allí!

—¡Eh! eso es imposible, no habeis podido olvidarle, jamás le soltais.

—Entonces será preciso creer que

(13) los señores, que no tienen el honor de ser conocidos de la marquesa, y que temerian importunarla.

Mma. d'Auray tenia sus razones para hablar así: no tenia prisa ninguna en presentar a Leonardo de Maruy a su bella vecina.

—Mi sobrina ha hecho su toilette solo por vos, señora, dijo la vieja tia, y la disgustaríais si partiésteis sin verla.

Mma. d'Auray se sonrió con malicia: —En verdad, dijo, que Mma. de Pontanges hace muy mal en arreglar su toilette por mí, pues como veis, yo me he venido de cualquier manera y sin cumplimientos.

—¡Oh! no creais que se está poniendo galas; mi sobrina no podia presentarse como estaba; ese pobre marqués la habia ensuciado por completo el vestido, y se divierte además en descomponerla el cabello; de manera que se ve obligada a peinarse tres o cuatro veces al día. Verdaderamente que mi sobrina es demasiado buena en sobrellevar con tanta paciencia los caprichos de ese imbécil.

poder temporal y una viva filipica contra Garibaldi. ¡Cuánta mutatis ab illo! Cuán distinto es esto de lo que se dijo en el primer folleto de Mr. de la Gueronnière.

¿Que debemos colegir de esta situación nebulosa en que se pierde la política imperial? Por mi parte solo creo que el gobierno francés tiene a desconcertar la opinión pública, como lo ha hecho siempre en visperas de tomar una resolución cualquiera.

Sigue hablándose del largo y pretenso manifiesto de la France, que tan poca sustancia contiene. Sin embargo, decíase que el emperador se había dignado poner la mano en este trabajo. Sea como fuere, en los resultados no se le conoce. Pero hoy se niega que el emperador haya tomado parte alguna en la redacción de este escrito, y hasta se dice que á pesar de las instancias de Mr. de la Gueronnière, que remitió el manuscrito al emperador para que se dignase enterarse de su contenido, S. M. se negó á leerlo para que no se le atribuyese participación alguna en el escrito.

Pero en su sección de noticias, la France, si bien nada positivo deja prever para lo porvenir, se declara abiertamente contra Garibaldi, á quien procura ridiculizar todo lo posible.

Me han dicho que la escuadra inglesa ha salido de Malta para ponerse en observación de las costas de Génova. Este movimiento nada tiene de sorprendente, pues ya se sabe hasta que punto las cuestiones de Italia traen preocupada á la Inglaterra.

Al conde de Chambord, que se halla actualmente en Londres, se le ha visto en la Esposición paseando en compañía del conde de Paris.

De Paris escriben cuál es la conducta que los gobiernos francés é italiano se proponen seguir en vista de la negativa de Garibaldi á ceder de su empresa contra Roma.

El gobierno italiano para impedir el derramamiento de sangre, ha dado orden al general Cugia de seguir de lejos, y sin hostilizarlos, á los voluntarios de Garibaldi, permitiéndoles de este modo acercarse á las costas donde están tomadas las medidas para apoderarse de los barcos en que entran. También ha prevenido el gobierno de Turin á los jefes de su escuadra que procuren impedir que ningún buque de garibaldinos arribe á las costas de Roma ó de Nápoles.

En cuanto á los partidarios que quieren penetrar en Roma por la frontera de la Toscana y de Nápoles, los gobiernos de Paris y Turin han acordado que sean tropas francesas las que les salgan al encuentro, en la esperanza de que los italianos no querrán chocar con los franceses. Y siguiendo el mismo plan el general Montebello, ha dispuesto que las tropas pontificales se retiren á sus cuarteles en el instante en que estalle cualquier movimiento en Roma, á fin de que sean solos los soldados franceses con los que tengan que entenderse los que tomen parte en el movimiento.

Las noticias de los Estados Unidos, recibidas en Paris, manifiestan unánimemente el desaliento en que ha entrado el Norte. Sin embargo, el gobierno del presidente Lincoln tiene tanto interés en mantener vivo el entusiasmo público que es su principal fuerza, que ha hecho circular las siguientes noticias: Viéndose el Norte de los Estados Unidos debilitado y amenazado de una intervención europea que cada día se arraiga mas á proporción que la lucha se prolonga, ha hecho indicaciones al emperador Napoleon. Parece que se le ha propuesto no intervenir en los asuntos de Méjico, si por su parte quisiera prometer que guardará la mas completa neutralidad en las cuestiones de los Estados Unidos. Estas noticias solo tienen el carácter de simples rumores, pues otros, al contrario, pretenden que Mr. Slidell ha llevado de Richmond las condiciones que deben servir de base para un tratado con la Francia. El capitán Polignac, ayudante de campo del general Beauregard, que fué á Paris, encargado de una comisión particular de parte de dicho general, volvió á salir el 10 para Richmond.

Una parte de la imprenta francesa empieza á comentar los resultados probables de la actitud de Garibaldi. En general todos convienen, aunque por distintos fines, que la impaciencia del caudillo compromete la misma causa que trata de defender. Al raciocinar así es porque no ven probabilidad de que un golpe de mano pueda tener ahora el mismo éxito que cuando la invasión de Sicilia.

Mas al propio tiempo los periódicos franceses amigos de Italia, que tampoco aprueban esa actitud comprometedora de Garibaldi, insisten por que el gobierno imperial se apresure á explicar claramente lo que entiende por las palabras vagas y elásticas «la causa italiana», y que, una vez explicadas con sinceridad, trate de apartar todos los obstáculos que retardan la constitución definitiva de la Italia. De esa solución pronta depende la tranquilidad de Italia, y quizá la paz de Europa. Tal es el lenguaje de la imprenta neopopular de Paris.

El Mornig-Post opina que, si bien es cierto que nadie puede pensar que el emperador de los franceses retire sus tropas ante las amenazas de Garibaldi, no está fuera de razon el pensar que los apuros del gobierno italiano podrán desaparecer por medio de un convenio que indique claramente la época en que debe cesar la ocupación francesa en Roma.

Decíase en Paris que los cruceros franceses han recibido orden de apoderarse de Garibaldi muerto ó vivo y conducirlo á Tolon. Algunos creen que este preso embarcaría mucho al gabinete francés. Los cruceros ingleses tienen orden para dar asilo á Garibaldi, si lo pide, y conducirlo á Londres, donde sería recibido con una manifestación popular de las mas entusiastas.

El emperador Napoleon marchará el 19 al campamento de Chatons.

A cada momento llegan al campo garibaldino refuerzos, armas, municiones y víveres procedentes de distintos puntos; el ex-dictador, dice una carta de Nápoles, parece muy contento y muestra mucha confianza en el buen resultado de su empresa. Todos los voluntarios de las diferentes provincias que han llegado á Palermo han sido detenidos á bordo de los buques por la policía durante algunas horas, pero después se les ha permitido desembarcar en grupos de ocho ó nueve hombres que se dirijan al encuentro del ex-dictador.

El gobierno francés se ha ocupado en organizar manifestaciones significativas para la revista del domingo. Los comandantes de batallon de la Guardia nacional conferenciaron con el general en jefe, marqués de Lawoertine. Muchos jefes de batallon deseaban que se gritase ¡Viva el emperador! ¡Viva la paz! ¡Abajo Garibaldi! pero el marqués Lawoertine les hizo observar que esos gritos podrian provocar contra manifestaciones, y que por lo tanto valia mas atenerse pura y simplemente al grito de ¡Viva el emperador!

Mr. de la Gueronnière está encantado del éxito de su periódico, y dice que sobrepasa á todas las esperanzas. Tiene ya 3,000 suscritores; vende cada dia 9,000 números, y cree cosa segura que dentro de seis semanas tendrá asegurada la tirada de 20,000 ejemplares.

Suponemos que ha de ser leída con gusto, sobre todo por nuestras lindas suscriptoras, la siguiente descripción que hace del serrallo del gran sultan un turista de profesion, reputado por veraz, cualidad no comun en los de su clase. En nuestro pais, donde las mujeres ejercen tanta influencia y reinan como tiranas, apenas puede concebirse que la ley y las costumbres las condenen en otros á vivir en la esclavitud, siendo vendidas á vil precio en los mercados públicos. ¡Y sin embargo Napoleón I decía que los turcos eran los primeros hombres que habian acertado con la manera de tratar á la mujer! Véase su famoso Memorial de Santa Elena.

Dice así el turista: «En el ala izquierda del palacio del sultan, está el harem donde habitan las mujeres y mañeabas de este soberano. Vi sus ventanas, enrejadas y engaladas de flores y sus deliciosos balcones, donde aquellas pasan la vida en contemplar los jardines, la ciudad y el mar.

Un misterio es para todos lo que pasa en este magnifico palacio, donde nunca llegan las noticias exteriores, donde un tesoro inagotable ha reunido todas las maravillas del lujo: encantadores jardines, donde no reina otra voluntad que la del soberano, ni otras leyes que su capricho, y donde existen 400 ó 500 mujeres, escogidas entre las mas hermosas del universo.

Las mujeres del harem se dividen en muchas clases. Llámase *kadinas*, aquellas que, habiendo agradado al sultan, llegan á ser sus favoritas, viven en habitación separada, y tienen á su servicio un número de esclavas jóvenes llamadas *ustass*. Ordinariamente hay cuatro *kadinas*, siendo peligroso al sultan aumentar su número; sin embargo, Amurates III las aumentó, y llegó á tener hasta 40, las que dicen le produjeron 300 hijos.

Escogidas entre las mas bellas del Asia, del Africa y de la Europa meridional, las *odaliscas* componen para S. A. el batallon de pajes mas encantador del mundo.

Doce de las mejor formadas, se destinan para el servicio del baño, y de estas recluta el sultan nuevas *kadinas*, cuando tiene á bien reformar las antiguas y relegarlas al serrallo viejo: si dan á luz

un hijo, pasan al rango de *hassequi*, y su posición cambia entonces completamente, pues de esclavas se convierten en sultanas, y algunas veces suele ser grande su influencia. Además de las *odaliscas*, hay un gran número de jóvenes que han entrado en el *harem* á la edad de 10 años, con el nombre de *sugirdenas*; que se educan en lo interior del serrallo; y segun su belleza, son destinadas al rango que les corresponde.

Inútil es decir que el *harem* aumenta diariamente segun el capricho del sultan; el último dia del año, la nacion regala á S. A. la muger mas hermosa que pueda hallarse en Georgia; la que hace pocos años dieron á Abdul-Medjid, costó un millon doscientas mil piastras. Todas las mujeres del harem obedecen á la de mayor edad, que lleva el título de *keaga kadina*, y su misión es instruir á las demás en lo que mas complace al gran señor. Nacidas bajo un cielo ardiente, teniendo por reliquia el amor, y el amor por único pensamiento, estas mujeres pasan la vida juntas, y hay muchas que ni aun son conocidas del sultan, sin que vean otra cosa que sus guardas odiosos: fácil será adivinar la espantosa desmoralización que resulta de esta cruel reclusión.

Diffícil parece creer que un hombre, á riesgo de su vida, se haya atrevido á pasar las puertas de este impenetrable y misterioso palacio. Se cuenta que un joven agregado á la embajada rusa, habiendo seducido á precio de oro á una judía que vendia perfumes á las mujeres del harem, logró introducirse con ella disfrazado de mujer, en el recinto habitado por las *odaliscas*, y que reino allí como sultan durante dos dias. Al cabo de ellos, descubierta por un eunuco y no hallando otra vía de salvación, rompió con esfuerzo desesperado los hierros de una ventana, y se arrojó al Bósforo; aquella misma noche se embarcó y partió para Odessa. ¿Qué pensamientos de esta anecdota! En Constantinopla se ha hecho muy popular. El cristiano sorprendido con una musulmana, aunque sea la última de las mugeres, es asesinado, y el embajador no tiene derecho ni aun para reclamar el cadáver.

Las mugeres turcas caminan con los ojos bajos, y sufren en la apariencia, con resignación su suerte, que generalmente es menos triste que lo que se supone. En la sociedad ocupan un rango muy secundario, pero educadas en la mayor ignorancia, no tienen conciencia de su degradación, y soportan con tanto mas gusto esta existencia, cuanto que no conciben otras mas dichosas. Persisten en suponer en Europa que el turco es un ser rodeado constantemente de voluptuosas *odaliscas*, á las que arroja el pantofo á su anejo; pero es un error tomar por sultanes á todos los súbditos del imperio. Hay algunos en Constantinopla á quienes la ley permite dos ó tres mugeres, pero las tienen en casas separadas, y muy distantes las unas de las otras.

(Se concluirá.)

### Gaceta.

—Venida de SS. MM.—La cuestión palpitante hoy en esta capital es la próxima venida de la corte; así, pues, nos creemos obligados á ocuparnos de este asunto para tener al corriente á nuestros lectores de todo lo que á él se refiera. La

Reina saldrá de San Ildefonso para Madrid del 8 al 9 de Setiembre y el 15 definitivamente emprenderá su viaje para Andalucía. Un periódico ministerial dice que S. M. visitará sucesivamente á Córdoba, Sevilla y Cádiz, deteniéndose en esta última ciudad con el objeto de que el príncipe de Asturias ó infanta doña Isabel tomen los baños. Despues que estos efectúen, SS. MM. volverán á Sevilla y Córdoba; de aqui irán á Jaen y de este punto á Granada y Málaga. En Málaga se embarcarán y se dirigirán á Almería, Cartagena y Alicante, desde donde regresarán á Madrid. Con los reyes no vienen mas que el príncipe é infanta ya nombrados, quedándose en Madrid los restantes al cuidado del sumiller de Corps señor conde de Altamira. La corte se cree no volverá hasta primeros de Noviembre á Madrid.

Segun hemos sabido por buen conducto, la Reina se detendrá en Córdoba el dia en que llegue y dos mas, aunque algunos aseguran que esto será al regreso y no á la ida. Anteayer salió para Sevilla el inspector general de Palacio Sr. conde de Onate, despues de haber visitado el palacio episcopal y de dar sus instrucciones. El mismo dia quedó nombrada la comisión encargada de la decoración y alhajamiento de dicho palacio, compuesta del teniente Alcalde D. Rafael Pineda y Alba, del concejal D. Angel Hidalgo del Riego, conde de Hornachuelos, marqués de Villaverde y D. Rafael Cabrera. Dicha comisión celebró anteayer su primera reunion. Parece que la Reina trae su servicio de mesa y de cama. En Cádiz se preparan grandes festejos para los dias que se detenga allí la corte. Al efecto el Ayuntamiento ha votado un presupuesto de cuatro millones y la Diputación parece trata de invertir con el mismo objeto el sobrante de 2,000,000 de reales con que hoy cuenta y además una partida de 800,000 reales aplicable á estos gastos. Se habla de un simulacro naval, para lo cual se reunirán en aquel puerto el navio *Isabel II*, las fragatas *Esperanza* y *Carmen*, las corbetas *Vencedora* y *Colón*; los vapores *Isabel II*, *Marqués de la Victoria*, *Valkano* y algunos otros buques. Durante la permanencia de S. M. en Cádiz se botará al agua la hermosa fragata de guerra *Villa de Madrid* y se pondrá la quilla á otra fragata blindada. En el revoque y decoración del edificio de la Aduana, que es el destinado para hospedar á la real familia; están trabajando hace algunos diasmas de 400 operarios. Como prueba del espíritu emprendedor y genio activo de los gaditanos podemos decir que el viernes se recibió allí el telégrama anunciando el regio viaje, que el mismo dia por la tarde se reunió el Ayuntamiento para tratar de los festejos, y que entre otras cosas se acordó la ejecución de corridas de toros: para esto se tocaba con la dificultad de no tener plaza. En su consecuencia anunció el sábado que se admitirian proposiciones para su construcción y el domingo fué admitida una, por la que se compromete el licitador á dar concluida la plaza en el término de 28 dias contados desde ayer. Esto es lo que se llama caminar y vivir al vapor.

Adornos.—Creemos indispensable que se indique á la Sociedad de la Plaza de Toros, la necesidad de que proceda inmediatamente á revocarla y pintarla inferior y exteriormente si ha de presentar buen aspecto en la corrida que se dé con motivo de la llegada de S. M. También creemos oportuno que desde ahora se acordara si habian de colgarse sus palcos

esto es lo que necesitamos, dijo para sí: joven, bella, casada, y con un imbécil; corazon novicio, buena salud, vida de provincia; á quince leguas de Paris, imaginacion exaltada, naturaleza apasionada, sensibilidad romántica, todo, todo se puede intentar con esta maravilla. Mma. d'Auray me hace esperar hace seis meses lo que hace muchos años otros han obtenido ya; ma hace languidecer, pero yo la atraparé; además, esto será quizas un motivo para que se decida, y entonces tendré dos.

Y como á pesar nuestro, nuestro pensamiento mas oculto obra sobre la persona que le inspira, la marquesa de Pontanges se sintió visiblemente turbada en presencia de M. de Maruy. Esperimentó ese estremecimiento, esa emoción, ese temblor inexplicable, de un amor repentino y vehemente. Pero no; lo que sintió fué ese terror, ese instinto de un alma supersticiosa que conoce que se le presenta un precipicio.

Leonardo, fútu y presuntuoso como un hombre indiferente, interpreto

pronta inteligencia, y cometió las faltas comunes á todos los celosos: las de hacer cien necesidades, que se tratan de cubrir con la pantalla de la coquetería.

Querida mía, quedaos, no os incomodeis, dijo; debéis ser atormentada cien veces al año por todos los admiradores de Pontanges. Debeis estar aburrída de vuestro papel de *cicerone*, y de repetir siempre: «Aqui fué donde Francisco I descansó; aqui se ha paseado Diana de Poitiers;» y veinte recuerdos que son muy interesantes; pero que para vos es una molesta repetición. Quedaos, os lo ruego.

Elena obedeció. Entró en la sala, despues de haber acompañado á madama d'Auray hasta la puerta del jardin; vino riéndose á sentarse en el sitio que habia abandonado; pero de repente echó una mirada sobre la mesa... y se ruborizó instantáneamente.

—¿Por qué?

Esto es lo que se verá en el capítulo siguiente.

—Y la estupidez de su tia, pensó para sí M. de Maruy.

—Es un ángel! dijo el cura.

En este momento se abrió la puerta de la sala que comunicaba con las demás habitaciones, y se vió entrar á la marquesa de Pontanges.

—Siempre el mismo traje, pensó madama d'Auray mirando á la marquesa.

—Tiene aspecto de reina, dijo para sí el héroe del Imperio.

—Vamos, cada vez me confirmo mas en que es un verdadero retrato de la sobrina de Mma. Rouillard, pensó M. Bonnasseau.

—¡Oh! ¡cuán bella est! exclamó el hombre poseído desde lo mas íntimo de su corazon.

IV.

PRINCIPIOS.

No hizo Leonardo de Maruy mas que dirigir una mirada á la marquesa, y desde aquel momento quedó formado su plan de campaña.

radamente los ojos, y no parecian estar muy dispuestos á seguirla.

El buen cura y la tia estaban estupefactos, y no podian decidirse á levantarse de sus sillones para saludarla. Había algo de cómico en la manera con que madama d'Auray se desahoga de Elena, impidiéndola que hiciera los honores de su casa; esta visita, anunciada con tanta anticipación, era tan corta, y el motivo que la abreviaba tan visible, que la misma Elena, á pesar de lo poco acostumbrada á la sociedad, no pudo menos de notarlo. Se esforzaba por no reir, pero, por desgracia, levantó los ojos sobre Mr. de Maruy, y la maligna expresión del rostro de Leonardo parecía de tal modo decirle:—Soy yo quien os proporciona esto,—que la marquesa no pudo menos de sonreirse.

—Ya era bastante entenderse tan pronto! Sonreirse al mismo tiempo, bajo la impresión de una misma idea que no se espresa... es ya casi la intimidad; hay antiguos amigos que no os comprenden tan bien, Madama d'Auray notó esta

(14)

(15)

(16)

(17)

(18)

(19)

esto es lo que se verá en el capítulo siguiente.

—Y la estupidez de su tia, pensó para sí M. de Maruy.

—Es un ángel! dijo el cura.

En este momento se abrió la puerta de la sala que comunicaba con las demás habitaciones, y se vió entrar á la marquesa de Pontanges.

—Siempre el mismo traje, pensó madama d'Auray mirando á la marquesa.

—Tiene aspecto de reina, dijo para sí el héroe del Imperio.

—Vamos, cada vez me confirmo mas en que es un verdadero retrato de la sobrina de Mma. Rouillard, pensó M. Bonnasseau.

—¡Oh! ¡cuán bella est! exclamó el hombre poseído desde lo mas íntimo de su corazon.

IV.

PRINCIPIOS.

No hizo Leonardo de Maruy mas que dirigir una mirada á la marquesa, y desde aquel momento quedó formado su plan de campaña.

radamente los ojos, y no parecian estar muy dispuestos á seguirla.

El buen cura y la tia estaban estupefactos, y no podian decidirse á levantarse de sus sillones para saludarla. Había algo de cómico en la manera con que madama d'Auray se desahoga de Elena, impidiéndola que hiciera los honores de su casa; esta visita, anunciada con tanta anticipación, era tan corta, y el motivo que la abreviaba tan visible, que la misma Elena, á pesar de lo poco acostumbrada á la sociedad, no pudo menos de notarlo. Se esforzaba por no reir, pero, por desgracia, levantó los ojos sobre Mr. de Maruy, y la maligna expresión del rostro de Leonardo parecía de tal modo decirle:—Soy yo quien os proporciona esto,—que la marquesa no pudo menos de sonreirse.

—Ya era bastante entenderse tan pronto! Sonreirse al mismo tiempo, bajo la impresión de una misma idea que no se espresa... es ya casi la intimidad; hay antiguos amigos que no os comprenden tan bien, Madama d'Auray notó esta

esto es lo que necesitamos, dijo para sí: joven, bella, casada, y con un imbécil; corazon novicio, buena salud, vida de provincia; á quince leguas de Paris, imaginacion exaltada, naturaleza apasionada, sensibilidad romántica, todo, todo se puede intentar con esta maravilla. Mma. d'Auray me hace esperar hace seis meses lo que hace muchos años otros han obtenido ya; ma hace languidecer, pero yo la atraparé; además, esto será quizas un motivo para que se decida, y entonces tendré dos.

Y como á pesar nuestro, nuestro pensamiento mas oculto obra sobre la persona que le inspira, la marquesa de Pontanges se sintió visiblemente turbada en presencia de M. de Maruy. Esperimentó ese estremecimiento, esa emoción, ese temblor inexplicable, de un amor repentino y vehemente. Pero no; lo que sintió fué ese terror, ese instinto de un alma supersticiosa que conoce que se le presenta un precipicio.

Leonardo, fútu y presuntuoso como un hombre indiferente, interpreto

esto es lo que se verá en el capítulo siguiente.

—Y la estupidez de su tia, pensó para sí M. de Maruy.

y barandillas por la Sociedad con un adorno general, ó si, como otras veces, los particulares colocarían las colgaduras que á bien tuvieran en sus respectivas localidades. Bueno es tener de ello noticias anticipadas, porque no sientan bien las improvisaciones en cosas que van á dar muestra del buen gusto de una población.

—Movimiento.—Creemos que sería sumamente conveniente que la Compañía del ferrocarril acordase que, cuando S. M. la Reina se halle en Córdoba, vengán trenes de recreo de Sevilla y Cádiz y vice-versa cuando la corte resida en estas capitales.

—La flor de la canela.—Hay el proyecto de ofrecer á S. M. la Reina una feria, trasladada ó no la de la Fuen-santa, con todos los encantos y animación que estos mercados ofrecen en Andalucía. Para este caso se presentarán grandes y numerosos grupos de hombres y mugeres vestidos á uso del país. La idea nos parece excelente.

—Indicación.—Para las iluminaciones que se preparan es de esperar no se olvide la clase de faroles que sorprendieron agradablemente á la concurrencia en la primavera pasada en la brillante fiesta que preparó el señor conde de Luque en la huerta del Padre Poderoso. También deben tenerse presentes los que han lucido en la feria del Puerto y que han llamado mucho la atención de los concurrentes.

—¡Aleluya!—Por fin Córdoba va á dejar de ser un intrincado laberinto para los forasteros. Para el 15 de setiembre inmediato se asegura quedarán colocados los rótulos en las calles que no los tienen. Mucho, muchísimo hemos escrito sobre la necesidad de que así se haga, pues en eso estábamos detrás hasta de los más miserables villorros. Y ya que hemos tomado la pluma para dar buenas nuevas, no dejaremos de decir que se trata de trasladar de la torre de la Mat-muerta al polvorin del arroyo de Pedroches, previa su recomposición, el depósito de pólvora que estaba establecido en aquella.

—A los interesados.—En el número 127 del Boletín oficial de esta provincia se publican los cuentos de lo devengado por el señor Ingeniero de minas practicando varias operaciones.

—Nos parece bien.—Entre las mejoras y reparos que van á hacerse en la casa de Socorro-Hospicio, por si S. M. se digna visitarla, hemos oído decir que van á colocarse zócalos de azulejos en varias habitaciones que han sido designadas ya con este fin.

—Es natural.—El 28 deberán salir de Loudres con dirección á Sevilla los Sermos, señores duques de Montpensier, con el fin de recibir á S. M. la Reina.

—Con tiempo.—Nos parece oportuno indicar á nuestra autoridad local la conveniencia de que con tiempo se tomasen algunas medidas para impedir que se encarezcan abusivamente los artículos de primera necesidad durante los días que permanezca aquí la corte, días en que estamos seguros que habrá en Córdoba más forasteros que cordobeses.

—Cosas que fueron.—De una de las personas que probablemente acompañarán á S. M. en su viaje, hemos visto una carta en que se dice entre otras cosas lo siguiente: «veremos los preciosos trajes de los andaluces, sus bañes celebrados, los majos y las majas, los hermosos caballos y los airosos ginetes en lucidas cabalgatas, vuestros tapices de flores naturales, etc», etc. Esos encantos y bellezas locales pertenecen ya á la historia.

—¿Son ciegos?—Dirigimos esta pregunta á los dependientes de la autoridad en vista de la falta de cumplimiento que se observa del bando reciente que prohíbe las tertulias en la parte exterior de las casas. Calle hay donde continúa sin novedad el abuso.

—Algo es algo.—Se está ya componiendo el empedrado de la carrera que ha de atravesar la régia comitiva. Esto está bien; pero es necesario, como ayer digimos, que el resanamiento se estiende á otras muchas calles de bastante paso y que están intransitables. Ya nos parece que piden la palabra los barrios de San Juan y de San Nicolás de la Villa.

—Falta hace.—Como verán nuestros lectores por el edicto de la Alcaldía que en otro lugar publicamos, van á construirse más de cuatrocientos faroles de reverbero para aumentar y mejorar el alumbrado público de esta capital, que bien necesita de ello.

—El cuento de no acabar.—Dos hombres armados con escopetas sorprendieron y robaron hace tres días 6000 rs. á un viajero que desde la estación del ferrocarril se dirigía á Almodovar.

—Sesión.—Mañana debe reunirse la Exma. Diputación provincial á fin de ocuparse de las demostraciones convenientes en las próximas fiestas reales.

—Pero pronto.—Hemos entendido que se trata de traer varias cuadrillas de empedradores de Lucena. Sea en buen hora, aunque se diga que «de fuera vendrá quien nuestra casa empedrará.»

—Otro recuerdo.—El 30 de este mes empezarán á escribirse en el al-bun del Exmo. señor duque de Rivas las composiciones que se le dedican. Los que no han remitido sus producciones pueden hacerlo hasta aquella fecha.

—Tomadores.—La guardia civil ha prestado un buen servicio en Montoro, prendiendo á tres hombres que se acercaron á recoger dos mil reales que se habían exigido por medio de un anónimo á un eclesiástico de aquella ciudad.

—Preludios.—Varios gremios parece que tratan de abrir suscripciones para coslear determinados festejos con motivo de la venida de nuestra escelsa Reina.

—Convocatoria.—Por el señor Gobernador civil se convoca á los que se crean con derecho á los dotes procedentes del patronato fundado en Bujalance por Manuel Aguilera.

—Receta.—Como recurso eficaz para librarse de las moscas, dice un periódico extranjero de medicina que basta para preservarse de estos insectos, poner en las ventanas de las habitaciones unas redes finísimas, cuyas mallas puedan tener una pulgada y mas de diámetro. A pesar de que las moscas podrían muy bien pasar por estos intervalos, el hecho es que no se atreven á penetrar entre los hilos, con tal sin embargo, de que la habitación no reciba la luz mas que por un solo lado.

—Ingleses andaluces.—Un ingeniero inglés trabaja activamente en la construcción de unos nuevos cañones, de alcance tan increíble, que situados en el pico del Himalaya, podrían hacer fuego sobre el medio mundo que se descubre desde

su cima. Respecto al otro medio, piensan arreglarse desde cualquier torre de la China. Si á este invento se añade el hallazgo de un telescopio con el que se pueda hacer la puntería, la Gran Bretaña realizará sus sueños de dominación universal. Los gabinetes europeos andan muy preocupados con esta noticia. En Compiegne ha causado tanta sensación, que á los árboles se les han caído las hojas.

—Acertado.—Hé aquí uno de los muchos medios para que no sean ilusorias las disposiciones de la autoridad: «El ayuntamiento de cierta ciudad, para mejor asegurarse de que no andarían los perros sin bozal, ha celebrado una contrata de satisfacer cierta suma por cada uno que el contratista capture sin dicha precaución.»

El secretario de la redacción, ISIDORO BADIA.

Alcaldía corregimiento de Córdoba.

Habiéndose dispuesto por el Excmo. Ayuntamiento y merecido la superior aprobación del señor Gobernador de la provincia, sacar á subasta la construcción de 400 faroles reverberos y sus pescantes de hierro, con que se debe mejorar el servicio de alumbrado de esta ciudad, he señalado para su remate el día 29 del corriente á la una de su tarde en estas Casas Consistoriales.

La subasta se celebrará bajo el tipo de 85 rs. cada reverbero y 35 cada pescante, por pliegos cerrados, con arreglo al modelo que acompaña á continuación; y para conocimiento de todas las personas que gusten interesarse en este servicio, se hallará desde luego de manifiesto en la secretaría municipal el pliego de condiciones que ha de servir de base á la subasta.

Para tomar parte en ella los licitadores deberán consignar en la Depositaria municipal la cantidad equivalente al 5 por 100 del valor de los faroles y pescantes que se comprometa construir, cuyo depósito será devuelto á todos los proponentes, á escepcion de aquellos á quienes se adjudique el remate, ya en totalidad, ya parcialmente, cuya fianza quedará constituida en la caja municipal hasta la terminación del contrato.

Serán admisibles todas las proposiciones en que sus autores se obliguen á construir un número de faroles que no baje de 20, siendo siempre preferidas las que aseguren la entrega de mayor número en igualdad de

circunstancias, debiendo hacerse aquellas en tres plazos iguales, que no excedan de 40 días cada uno.

Modelo. D. N. N. vecino de... enterado del anuncio inserto en los diarios de esta capital y Boletín oficial, y de los pliegos de condiciones relativos á la construcción de 400 faroles reverberos con sus pescantes de hierro, para mejorar el alumbrado público de esta ciudad, se compromete á la construcción de (por letra el número cuya construcción ofrezca), por la cantidad de... cada reverbero, y... cada pescante. (Los precios se estamparán por letra). Fecha y firma del proponente.

Córdoba 19 de Agosto de 1862.—Manuel Ruiz Higuero.

Debiendo procederse instantáneamente á escombrar la nueva calle nombrada del Gran Capitan y la parte exterior de la puerta del Rincón en la línea que marque el Arquitecto titular, depositando los escombrados en el anden bajo del camino lateral á la derecha de la estación del ferrocarril, se convoca por medio del presente á las personas que quieran interesarse en la subasta de este servicio, á fin de que concurren á estas casas consistoriales el Domingo 24 del corriente á las doce de su mañana, en cuya hora tendrá lugar el remate en el mejor postor, bajo el tipo de 6 rs. el metro cúbico, en cuya cantidad se comprenden el desmonte, traslación de grutas al punto designado y nivelación del terreno de que se extraigan.

Córdoba 19 de Agosto de 1862.—Manuel Ruiz Higuero.

Boletín religioso.

Hoy, S. Bernardo, abad y fundador. JUBILEO CIRCULAR.—En el convento del Cister. En las iglesias siguientes se celebrarán hoy fiestas á San Bernardo. Cister: predicará D. Rafael Monserrate, pbro. Duenas: D. Mariano Martínez, pbro. Concepcion: D. José de Fuentes y Mesa, pbro. Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza, en S. Pedro.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez. CORDOBA.—1862. Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena, calle de S. Fernando núm. 34.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE MADRID. B.U. Cotización oficial del 12. Consolidado 49-50 c. Diferido 45-60. Deuda amortizable de primera clase 25-15. Id. de segunda 15-00. Id. del personal 19-40. Acciones del Banco de España 213-00. CAMBIOS ESTRANJEROS. Londres, á 90 días fecha, 50.00 p. París á 8 días vista 5-23.

CORDOBA. Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del día 17 de agosto á igual hora del 18. Trigo 263 fanegas desde 53 á 59. Cebada 100 fanegas de á 29 rs. Aceite en los molinos á 47. Id. en la ciudad á 59. Habon blanco á 47 cuartos libra. Carne de vaca á 34 cuartos libra.

SEVILLA. En la Alhondiga. Trigo de 55 á 68. Cebada de 27 á 32. Fuera de la Alhondiga. Trigo de 56 á 62. Cebada de 25 á 30. Habas á 43. Aceite á depósito de 49 á 52 ld. para el consumo á 55.

GRANADA. Trigo de 43 á 53. Cebada de 24 á 27. Habas de 35 á 36. Aceite de 57 á 58.

MALAGA. Trigo de 42 á 53. Cebada de 25 á 27. Habas de 42 á 47. Aceite de 48 á 50.

JAEEN. Trigo de 42 á 48. Cebada de 25 á 26. Habas de 26 á 28. Aceite de 52 á 60.

JEREZ. Trigo de 63 á 70. Cebada de 28 á 34. Habas de 50 á 56. Aceite de 49 á 50.

Ferrocarril.

Salé el primer tren á la 1 y 45 minutos de la madrugada, llegando á Sevilla á las 5 y 45 minutos de la mañana. Este tren conduce el correo general y se puede ir directamente á Cádiz. De Sevilla sale á las 6 y 25 minutos de la mañana y llega á Córdoba á las 11 y 25 minutos. El segundo tren sale á las 7 y 5 minutos de la mañana y llega á Sevilla á las 12 y 5 minutos. De Sevilla sale á las 4 y 5 minutos de la tarde y llega á Córdoba á las 9 y 5 minutos de la noche. El tercer tren sale á las 9 y 45 minutos de la tarde y llega á Sevilla á las 9 y 45 minutos de la noche. De Sevilla sale á las 8 y 45 minutos de la noche y llega á Córdoba á las 12 y 45 minutos de la noche. Este tren conduce el correo y se puede venir directamente de Cádiz. Precios de Córdoba á Sevilla y vice-versa.—Primera clase 52 rs. 47 centimos.—Segunda clase 39 rs. 47 centimos.—Tercera clase 23 rs. 70 centimos. Id. de Córdoba á Cádiz y vice-versa.—Primera clase 42 rs. 70 centimos.—Segunda clase 34 rs. 70 centimos.—Tercera clase 21 rs. 64 centimos.

Diligencias.

Norte y Mediodía. Salen para Madrid los días pares á las 3 de la tarde. Entran de Madrid los días impares á la misma hora. Se despachan en la calle Ambrosio de Morales frente á la fonda de Rizki. Sus precios son los siguientes: A Manzanares. A Madrid. Berlina. 489 820 Interior. 379 440 Rotonda. 299 360 Cúpé. 239 300

La Madrileña. Salen para Madrid los días impares á la una de la tarde. Entran de Madrid los días pares entre 11 y 12 de la mañana. Se despachan en la calle de S. Fernando núm. 47, frente á la puerta falsa de la fonda de Rizki. Sus precios son como los de las del Norte y Mediodía.

La Cordobesa. Salen para Madrid todos los días á las dos de la tarde. Entran de Madrid todos los días á la misma hora. Se despachan en la calle del Ayuntamiento núm. 4. Sus precios son como los de las del Norte y Mediodía.

La Andaluza. Salen para Lucena todos los días á las once de la noche. Entran de Lucena todos los días á las dos de la madrugada. Salen para Cádiz los días pares á las seis de la tarde. Entran de Cádiz los días impares á las tres de la madrugada. Sus precios son los siguientes.—Para Lucena. Berlina 52 rs. Interior 39.—Para Cádiz: Berlina 75. Interior 43.

La Malagueña. Salen para Málaga los lunes, miércoles y viernes á la una de la tarde. Entran de Málaga los martes, jueves y sábado entre 11 y 12 de la mañana. Sus precios son los siguientes.—Berlina 320 rs.—Interior 160.

Se despachan en la calle de S. Fernando núm. 47, frente á la puerta falsa de la fonda de Rizki.

Sillas-carreos. Horas en que se hallará abierta la administración para el despacho de billetes hasta Madrid, desde el 4.º de Julio. De 12 á 3 de la tarde. De 7 á 8 de la noche. De 10 á 11 de la misma.

El importe de cada asiento es 364 rs.

Otros carruajes.

Carruajes acelerados del Norte y Mediodía. Habiéndose abierto al público la estación de

Santa Cruz, la empresa del Norte ha establecido su servicio de carruajes acelerados desde dicho punto á esta ciudad, invirtiendo dos días en su trayecto combinando sus llegadas con las salidas de los trenes, siendo sus precios sumamente económicos; también ha mejorado sus carruajes poniendo almohadones á sus asientos para mayor comodidad del viajero, y á las mas recientes clases de mercancías para todas las líneas de España y del extranjero, teniendo servicios propios y correspondencias con todas las compañías de ferrocarriles y vapores.

Su único despacho administración de diligencias del Norte y Mediodía, calle Ambrosio de Morales, frente de la fonda de Rizki.

Empresa de transportes en combinación con el ferrocarril de Sevilla á Córdoba para Montilla, Aguilera, Lucena, Benaméjil, Antequera y Málaga, por D. Alfonso Maroto. Salen de Sevilla los lunes, miércoles y viernes. Salen de Córdoba los martes, jueves y sábados. Los efectos que se hayan de transportar deben quedar entregados el día antes de la salida. Los precios son muy arreglados.

Se despachan en Sevilla por D. Rafael Lacambra, plaza de Villasis. En Córdoba por D. Alfonso Maroto, calle de Lucano núm. 11, antes del Potro.

Escuasgeritas aceleradas de D. Benito Ferrer.

Esta empresa, única en su clase en la carrera de Madrid, ha establecido una oficina central para la percepción y entrega de los efectos que se conducen en las mismas. Dicha oficina se halla situada en la calle de S. Fernando núm. 36 y está á cargo de D. Manuel María Reyes, en la cual se admiten arrobos y pasajeros á precios convencionales. Continúa su administración principal en el campo de la Merced núm. 34 como punto de partida y llegada de las galeras, y tan apropiado por la proximidad á la estación del ferrocarril. La salida de las galeras es á las 5 de la mañana un día sí y otro no, invirtiendo solo dos hasta Santa Cruz de Mudela.

Galeras. En el parador del Puente se despachan por D. Policarpo Vergara las galeras de D. Benito Ferrer que salen para Madrid los días pares, siendo á precios convencionales. Admite arrobos para Málaga y su carrera.

En el despacho de D. Alfonso Maroto, calle del Potro, posada de la Herradura se admiten arrobos y pasajeros para las mensajerías de D. Benito Ferrer, que salen para Madrid los días pares, á precios convencionales.

Correos.

ENTRADAS. De Madrid y su carrera á las doce menos cuarto de la noche. De Sevilla por el ferrocarril á la once y veinte y cinco minutos de la mañana. De Málaga y su carrera á las tres de la tarde. De los pueblos de la sierra á las siete de la tarde. De Cádiz y su carrera y de Sevilla y la suya por el ferrocarril á las doce y quince minutos de la noche. De la Carlota, Fuente Palmera, Guadalcazar, S.

Campanadas.

que en caso de incendio deben dar las Parroquias de esta capital para que se distinga aquella en que ocurriese el mismo. Catedral, 1.—S. Pedro, 2.—S. Andrés, 3.—S. Lorenzo, 4.—Sta. Marina, 5.—S. Nicolás de la Villa, 6.—S. Miguel, 7.—Compañía, 8.—S. Juan, 9.—Agerquia, 10.—Santiago, 11.—Magdalena, 12.—Espiritu Santo, 13.—San Basilio, 14.—Merced, 15. Sebastian de los Ballosteros y Victoria á las diez y diez minutos de la noche. SALIDAS. Para Madrid y su carrera á la una de la madrugada. Para Sevilla por el ferrocarril á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde. Para Málaga y su carrera á la una y diez minutos de la madrugada. Para los pueblos de la sierra, á las tres de la madrugada. Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la suya por el ferrocarril á la una y quince minutos de la madrugada. Para la Carlota, Fuente Palmera, Guadalcazar, S. Sebastian de los Ballosteros y Victoria á la una y quince minutos de la madrugada.

Cosarios.

Nota de las posadas en que paran los cosarios de los pueblos que se expresan. Posada del huerto de S. Pablo. BAENA. Antonio Morales y Gerónimo Espinosa Aguilera. Manuel Ramirez. Posada de S. Antonio. FERNANNUXER. Rafael Serrano, Juan Garcia, Antonio Rubio, José Serrano, Juan Ortega, y José Rodriguez. CÁDIZ. Manuel Gutierrez. SANTA ELA. Juan Castellano. Posada del Toro. OBEJO. Francisco Diaz y Andrés Perez. Posada de la Pulla. POZOBLANCO. Juan Colchero, PALMA. José y Juan Perez. MONTALBAN. Agustín Robles y Juan Castellano. ECÍJA. Salvador Dieguez. ANJUAJ. Juan Montoro. OBEJO. Francisco Sanchez. Posada de la Madrañana. MONTORO. Francisco de Luque. ECÍJA. Antonio Escalera. Posada de S. Rafael. CASTRO. Francisco Manuel Carpio. CASTRO. Juan Romero. LA CAMPANA. Andrés Montoro. AGUILERA. Francisco Perez. Posada del Potro. RAMBLA. Rafael Panadero. Posada de la Espada. MONTORO. Ildefonso Caballero. VISO. José Lopez, Ildefonso Ruiz y Juan Calvo POZOBLANCO. Antonio Morales. Posada nueva del Carmen. BUJALANCE. José María Valera y Francisco Yencelada. POZOBLANCO. Joaquin Redondo.

Franqueo.

de la correspondencia. CARTAS PARA EL INTERIOR DE LAS POBLACIONES. Donde está establecido, hay que poner un sello de 2 cuartos por cada media onza de peso ó fracción de ella; y por estas no se pagará el cuarto llamado del cartero. PARA TODOS LOS PUEBLOS DE LA PENINSULA E ISLAS ADYACENTES.—El franqueo es obligatorio. Un sello de 4 cuartos por cada media onza ó fracción de ella. Certificadas.—Además de los sellos de franqueo otro de 2 rs. PARA CUBA Y PUERTO-RICO.—Un sello de 4 real por cada media onza ó fracción de ella. Certificadas.—Además del franqueo, un sello de 4 rs. PARA LAS ISLAS FILIPINAS.—Un sello de 2 rs. por cada media onza ó fracción de ella. Certificadas.—Además del franqueo, cuatro sellos de 2 rs. cada uno. Por los vapores ingleses.—Un sello de 2 reales por cada cuatro adarmes ó fracción de ellos. Certificadas.—Además del franqueo, un sello de 8 rs. PARA AMBAS AMERICAS.—Un sello de 4 rs. por cada cuatro adarmes ó fracción de ellos. PARA INGLATERRA.—Es voluntario el franqueo. Un sello de 2 rs. por cada 4 adarmes ó fracción de ellos. Certificadas.—Además del franqueo, un sello de 4 rs. PARA FRANCIA.—El franqueo es voluntario. Tres sellos de 4 cuartos por cada 4 adarmes ó fracción de ellos. Las cartas no franqueadas, pagan por el mismo peso de cada 4 adarmes 2 rs. Certificadas.—Además del franqueo, un sello de 3 rs. PARA BELGICA, ITALIA, ETC.—No se puede franquear.

SECCION DE AVISOS

COMISION PRINCIPAL DE VENTAS DE BIENES NACIONALES.

Concluye el anuncio de subasta inserto en nuestro último número.

Núm. 2468 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 30 fanegas de tierra de la propiedad de Doña Josefa Herrador...

Núm. 2469 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 32 fanegas de tierra de la propiedad de Antonio Redondo...

Núm. 2470 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 6 fanegas de tierra de la propiedad de la capellanía de D. Alonso Mohedano...

Núm. 2471 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 30 fanegas de tierra de la propiedad de D. Sebastian Delgado...

Núm. 2472 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 32 fanegas de tierra de la propiedad de los herederos de José Torralvo...

Núm. 2473 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 65 fanegas de tierra de la propiedad de Doña Josefa Tirado...

Núm. 2474 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 15 fanegas de tierra de la propiedad de Juan Peralvo...

Número 2475 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 24 fanegas de tierra de la propiedad de Doña Josefa Tirado...

Núm. 2477 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 10 fanegas de tierra de la propiedad de Doña Josefa Tirado...

Núm. 2478 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 18 fanegas de tierra de la propiedad de Miguel Moreno...

Núm. 2479 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 15 fanegas de tierra de la propiedad de D. Antonio Moreno...

Núm. 2480 del inventario. El arbolado existente en una suerte de 30 fanegas de tierra de la propiedad de D.ª Maria Antolía Tirado...

FUNDICION DE HIERRO DE SAN BENITO.

Construccion de maquinaria y fabrica de camas, premiada con medalla de plata en la exposicion sevillana.

PEREZ HERNAIZOS. SEVILLA.

- Máquinas de vapor. Máquinas y prensas tipográficas. Prensas para aceitona de molinete, hidráulicas...

Dicho establecimiento tiene su escritorio y depósito de camas, en la calle de la Plina y Santa Maria de Gracia en Sevilla...

LA LAURORA.

Gran fabrica de chocolate de nueva invencion montada al doble efecto, y surtida de todos los aparatos mas modernos para su elaboracion...

En el corto tiempo que lleva de existencia esta fabrica ha adquirido una general aceptacion. Cada dia aumenta el número de sus favorecedores...

Esta fabrica elabora chocolate de todas clases con capela y sin ella, y además por tareas de encargo y medias tareas a vista del consumidor...

Caja de ahorros sobre el 3 por 100 español. CREACION LA TUTELAR, EXENCION DE CAPITALES. COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS...

Oficinas en Córdoba, plazuela de Benavente, 19. SITUACION DE LA COMPANIA EN 1.º DE MARZO DE 1862. Capital suscrito, Numero de suscritores, Titulos comprados.

Table with columns: Clase de Imposicion, Numero de la suscricion, Nombre del suscriptor, Edad del asag. al de inscribirse, Importe en posicion, Producto en titulos.

El inspector en esta provincia don Emiliano Santaló, que a la vez es de la Mutualidad, seguros mutuos contra incendios...

DEPOSITO DE CALZADO.

frente al Ayuntamiento de esta capital, casa núm. 8.

El público encontrará en este establecimiento, un surtido de calzado fino de todas clases, para señoras, caballeros y niños...

GRAGIAS DE CELIS Y CONTÉ. Aprobadas por la Academia Imperial de Medicina. Por medio de estas Gragas, se puede administrar el hierro de una manera fácilmente asimilable...

GRAGIAS DEPURATIVAS DE LAURENT. APROBADAS POR LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARÍS. Remedio por excelencia y de una eficacia reconocida contra las enfermedades...

INTERESANTE. Quien quisiere vender una huerta en el primer ruedo de esta ciudad, ó huerto dentro de la poblacion...

SUBASTA. En subasta extraordinaria que tendrá lugar ante el escribano don Federico Barroso el 30 del presente mes...

SUBASTA ESTRAJERA. DI LAL. La de arrendamiento por 6 años de la Real hazienda de Gamosas...

ESTRADO. Se vende un estrado completo en la calle Marmol de Bañuelos núm. 41.

TRASLADO. La casa de huéspedes que estaba establecida en la calle Marmol de Bañuelos núm. 9...

HALLAZGO. A la persona que se le haya extraviado un baul, podrá recogerlo...

TRASLADO. La acreditada fabrica de sombreros que estaba establecida hace tantos años en la calle de la Puerta Nueva...

REALIZACION. Sigue la de las existencias de la tienda calle de la Libreria núm. 19. Pantalones de patencour...